



P O R

EL CAPITAN DON GERONIMO DIAZ
Romero, Cavallero del Orden de Señor Santiago,
vezino de la Ciudad de Sanlucar de Barrameda ; y
Hermano mayor de la Santa Caridad en ella , como
Albacea, y heredero del Capitan Don Isidro de
Valderrama y Peralta, defunto, preso que
estuvo en la Carcel publica de la
dicha Ciudad.

*EN EL PLEYTO, Y CAUSA CRIMINAL
de Querrela.*

CONTRA

EL LIC. DON JOSEPH GONZALEZ COR-
vacho, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde ma-
yor de la dicha Ciudad, Juan Ruiz de Luna, y Andres
Francisco, Mulato, presos en la Carcel publica
de ella; y contra otros consortes, y ezinos
de dicha Ciudad.



EL CAPITAN DON GERONIMO DIAZ
Romero, Cavallero del Orden de Señor Santiago,
vecino de la Ciudad de Salamanca de Bartameda, y
hermano mayor de la Santa Caridad de ella, como
Alcalde y heredero del Capitan Don Pedro de
Valdeirama y Ferras de fono preso que
estuvo en la Carcel publica de la
dicha Ciudad.

EN EL PLEITO, Y CAUSA CRIMINAL
de Quexia.

CONTRA

EL LIC. DON JOSEPH GONZALEZ GOR.
vacho, Abogado de los Reales Consejos, Alcalde ma-
yor de la dicha Ciudad, Juan Ruiz de Luna, y Andres
Francisco, Malato, presos en la Carcel publica
de ella, y contra otros concores, y coizos
de dicha Ciudad.

N. r.



iendo dos los motivos que han obligado à Don Geronimo a venir personalmente à esta Corte, dexando la quietud de su casa. El vno de manifestar la inocencia calumniada, y perseguida del Don Isidro, hasta morir a manos de la crueldad de vn Juez apassionado, por medio de tantas injurias indebidas, hijas de vn parto, de quien dixo el Real Profeta, Psal. 7. *Ecce parturijt iniustitiam, concepit dolorem, & peperit iniquitatem.*

2 Y el otro, el que quedando ileso el pundonor, y buena fama, que viviendo configuriò por sus heroicos hechos, virtud, y loables costumbres el difunto; y castigados sus enemigos con las penas correspondientes à la falsedad con que intentarò obscurecerlas, salgan à luz los resplandores de la verdad, reverberando los rayos de su estimacion, y vida inculpable en el espejo de sus parientes ilustres.

3 Y tocando ambas causas, no solo à la vindieta publica, si no à toda la familia, deudos, y amigos, y entre ellos à Don Geronimo, como heredero, y encomendado en el testamento para este efecto, à cada vno toca tambien la satisfacion condigna de tan enormes agravios, por lo que notò el Consulto en la l. 3. ff. de liberal. caus. ibi: *Quoniam seruitus eorum ad dolorem nostrum iniuriamque nostram porrigitur.*

Y el Poeta 2. *Aeneid.*

Nec

-----*Nec solostangit Atriadas*

Iste dolor, solis que licet capere arma Micenis.

4 Y aviendose hecho eleccion de mi persona para publicar en estas lineas el desempeño de tan honroso assumpto, aunque no equivalente à las fuerças de el ingenio, y angustia de el tiempo con que se me encarga en lo que està, y aquellas alcançaren, solicitarè cumplir, buscando en el obsequio la venia de los yerros, con la disculpa que previno S. Sidon. Apolinar, *lib. 9. epistol. 16. in fin. sic: Restat, ut te arbitro, non reposcamur res omnino discrepantissimas, maturitatem, & celeritatem. Nam quoties liber quispiam scribi cito iubetur, non tantum expectat Author à merito, quantum ab obsequio.*

5 Para cuyo efecto fundando en el hecho que consta de los autos, y en el derecho que le corresponde, cada vno de los dos motivos, se dividirà su concepto en dos partes.

6 Aplicando à la primera el primero de defender la inocencia del difunto, su memoria, y buena fama.

7 Y la segunda, al segundo de pedir, y lograr la satisfacion condigna de su honor ofendido contra los reos calumniantes, Juez injusto, y testigos falsos de esta causa.

PARTE PRIMERA.

8 Lo justo de el primer motivo (antes de passar al hecho) se halla acreditado

do en la politica Christiana , en la ley natu-
ral, y en la positiva, y exornadas sus razones
en las Divinas, y humanas letras , *Ecclesiast.*
cap. 41. vers. 15. illic: Curam habe de bono no-
mine, hoc enim magis permanebit tibi , quam
mille thesauri pretiosi, & magni. Bona vitæ
numerus dierum : Bonum autem nomen per-
manebit in ævum.

9 De cuyo inestimable tesoro, y
de la natural, y precisa obligacion de con-
servar lo indemne hasta morir qualquiera
que nació, y vivió con honra , aventurando
por ella vida, y hazienda , latissimè egerunt
Dom. Covarrub. *lib. 1. variar. cap. 2. num. 8.*
vbi Faria, D. D. Didac. Saavedra *symbol. poli-*
tic. 13. 29. & 30. Barbol. in collectan. cap. 20.
de election. num. 17. Petr. Navarra de restitut.
lib. 2. cap. 14. à num. 110. Simancas de Catho-
lic institution. tit. 56. num. 5. Don Juan Ra-
mitiez en la Confirmacion del Orden de San-
tiago, cap. 25. à n. 3.

10 Qualquier macula que le ofen-
da, no solo empaña el cristalino espejo de la
vida, sino que trascendiendo los limites de
la posteridad , reduce al hombre al misera-
ble estado de la esclavitud de la infamia , y
aun à peor, que es del ser à no ser nada , co-
mo dixo Ennio.

Omnia si perdas, famam serware memento
Qua semel amissa, postea nullus eris.

Y el padre de la eloquencia Tulio *ad Philip.*
Nihil detestabilius de decoratione , nihil fæ-
dus seruitute. Ad decus, & libertatem nati
sumus, aut hoc teneamus, aut cū libertate mo-
riamur.

Con igual elegante ponderacion el señor Rey Don Alonso en la ley 4^a tit. 13. partida 5. ibi: *Ca segun dixerón los sabios que fizieron las leyes antiguas, dos yerros son como iguales, matar al home, ò enfamarlo de mal; porque el home despues que es enfamado de mal, maguer non aya culpa, muerto es, quanto al bien, è quanto à la honra de este mudo; è demas, tal podria ser el enfamamiento, que mejor le seria la muerte que la vida.*

12 Por mas sangrienta, y venenosa herida que la del cuchillo tiene la calumniosa injuria la ley 26. del mismo titulo; porque siendo esta solamente personal, aquella alcança, y comprehende como vil contagio al linage del ofendido, ibi: *La mala fama, maguer va por el ayre, mucho mas haze extraño golpe que la arma; porque esta mata al home, non le tollendo la vida, lo que la arma non puede fazer: è haze aun mayor peor golpe, ca la arma non llega à otro si non à aquel à quien la ponen, è à su linage, è aun à las orejas de aquellos que le quisiessen creer, con que es muerte escandalosa.*

13 Viviendo Don Isidro padeciò la afrenta, y muriò à manos de tan insufrible herida, siendole alivio este descanso en solo el consuelo de su inocencia, vt notavit Imperator in l. quisquis, §. Filios, C. ad leg. Jul. maiest. ibi: *Quorum enim est mors solatium, & vita supplicium;* y en la confiança de que por medio de vn Cavallero de las prerrogativas de Don Geronimo, à quien como amigo en aquel vltimo trance, deseoso

4

de que muriendo viviese su memoria , le dexò encargada esta defenfa : *Probis enim semper ingenta est bona fama post mortem cupidò*, que dixo Tertuliano *in libro de testimonio anima.*

14 Y assi la ha tomado tã de su quẽta, en nombre de todos los parientes del defunto, por lo que dixo Baldo *in l. ut vim, ff. de iust. Et iure, ibi. Quinto queritur an liceat defendere amicum stricta amicitia cõiunctum? Et dico, quod sic, quia equiparatur illis, qui sunt de suo sanguine, l. cum alienam, C. delegat. Aristol. Amici sunt una anima in pluribus corporibus, & plura ad rem Azevedo in l. 3. l. tit. 6. lib. 3. Recopilat. Bobadilla lib. 5. polit. cap. 5. n. 64.*

15 Y aunque la causa tenga la exterior certeza de tan horroroso crimen , porque parece se pudiera ocultar en el silencio su patrociniò, sin publicar escritos que perpetuamente acuerden el nombre del ofendido ; no obstante es preciso se manifieste vno, y otro , para que aviendo sido publico en aquella Ciudad, y en esta Corte, y en otras partes , sea tambien la satisfacion que este Supremo , y prudentissimo Tribunal diere al agraviado, à sus amigos, y deudos , y de el modo que quedò mas acrisolada la fama de su inocencia ; con que se escusarà la censura, diziendo à los que la advirtieren con Casiodoro *lib. 4. variar. epist. 44.*

6 *Animus vester non gravetur, nec se fallacibus verbis doleat accusatum; multo maior est opinio purgata, quam si desinentibus*

bus querelis non fuerit impetita. Y con Seneca de remed. Nequaquam exinguitur bona fama, in tenebris proprium splendorem habet. Y con Justo Lypsio epist. 11. Vt stella in caelo per ipsas tenebras fulgent; sic bonorum fama per obstantium calumniarum nubes emicat.

17 En cuyo supuesto. *Quamquam animus meminisse horret luctuque refugit, incipiam*, como otro Eneas à referir el lamentable suceso, y tragica narracion de aqueste caso, para que de él resulte la exclamacion del derecho en favor del defunto, y en contra de sus enemigos

18 Viviendo Don Isidro en San Lucar con el aplauso que sus obras, y heroycas hazañas, assi en Orán sirviendo de Capiten de Infanteria, como en otras partes, le avian grangeado; y estando quieto en su casa se movió la infame ofensiva de vn hombre llamado Juan Ruiz de Luna, antes processado, y castigado por ladron, à escribirle vn papel de amenazas, de que si no lo acomodava en vno de los varcos de la Aduana, lo avia de denunciar, no menos que de aver cometido el pecado nefando.

19 No pudo llegar à mas execrable punto el estremo de la maldad de este hombre, que proponer para conseguir su conveniencia, el fomentar vn testimonio falso del mas horrendo crimen, ni se hallan voces, que exagerando el sentimiento, puedan igualar la eficacia de la queixa al dolor de la injusta, y temeraria causa del padecerlo, que en caso semejante admirò el eruditif.

5
viffimo feñor San Salviano, Obifpo de Mar-
fella *lib. 6. de Gubernat. Dei. pagin. mibi 210.*
illic: *Vellem mibi hoc loco ad exequendam re-
rum indignitatem in negotio parem eloquen-
tiam invenire, ut tantum virtutis effet in-
querimonia quantum fuit dolor sine causa.*

20 Luego que recibì el papel,
fe puede considerar, què efecto obraria en
el pecho noble de vn Cavallero de fus obli-
gaciones el golpe de la ofensa conetida por
la audacia de vn hombre vil, que offa ame-
naçar con la impoftura de vn falfo crimen.
Lo que executò juftamente, y por fu natural
defensa, bien acreditado en la difculpa de to-
dos derechos, fue falir de fu casa, encontrar
al Luna, sacar la espada, acometerlo en de-
fensa de fu honor ofendido, caer en el suelo,
y pudiendo matarlo, averlo dexado, remi-
tiendo à Dios el caftigo de tan depravado
intento, y de tan atroz injuria.

21 En el primer lance obrò la
ira, y jufto enojo del agravio, fundada en la
razon natural, que en defensa de la vida, y
la honra permite matar al enemigo, *l. 4. C.
ad leg. Jul. de adulter. l. 38. §. Imperator. ff. eo-
dem*, latè exornant Gomez tom. 3. var. cap.
3. nu. 24. vbi latè Ayllon de pæn. temporand.
conf. 1. per totam.

22 En el fecondo, la piedad Chri-
tiana, y lo iluftre de vn pecho noble, repri-
miendo la vengança en la ocasion de ver
postrado à fu enemigo, y de eftar en fu mano
el quitarle la vida, ò concederfela, como lo
hizo, imitando el exemplo que en fu muer-

te nos dexò escrito Christo nuestro Bien,
quando pudiendo destruir à sus calumnia-
dores, rogò por ellos à su Eterno Padre, con
aquellas dulzes voces de infinita misericor-
dia, que refiere el Cronista señor San Lucas,
cap. 22. *Pater dimitte illis, non enim sciunt
quid faciunt.*

230 La recompensa de tan singu-
lar beneficio fue la que se podia esperar de
vn hombre de esta esfera, incitado del de-
monio, movido de su codicia, y auxiliado de
otros con el mismo interesse de apoderarse
del caudal de Don Isidro. Passarse à denun-
ciarle ante el Alcalde mayor el dia 21. de
Junio de este año de 697. quando ya entre
todos estava dispuesta la conjuracion, y pre-
so el Don Isidro por la causa de la penden-
cia, de orden del Governador, que la escri-
viò, el qual tiene con el Alcalde el parente-
co que se dirà despues.

24 Viòse, señor, Julio Cesar he-
rido de muerte de los que con traydor pre-
texto de liberrar la Patria se conjuraron in-
dignamente contra su vida, y aviendo reco-
nocido entre tantas alevos manos la de Bru-
to, con vivo dolor exclamò, diciendo: *Tu
quoque Brute!* Tu, que por tantas causas de
beneficios de honra, y vida debieras ser el
mas seguro asylo de la mia, tu à quitarme la
ingrato? Esta alevosa traycion, y este dolor
de la ingratitude, dicen Suetonio, y Plutar-
co, fue el golpe que mas sintiò, y que le hizo
parecer la muerte mas amarga.

25 Debia Juan de Luna la vida

à Don Isidro, porque no se la quitò estando en su mano; debia se la tambien por averlo alimentado en su casa, y si corrido muchas vezes, y tenidolo acomodado en diferentes partes para que se sustentasse; y lo que obrò despechado, fue calumniarlo con testimonio tan falso. Y por què causa? Por dos. La primera se hallarà en la *Gloss. del cap. iniusta* 23. q. 4. ibi: *Facilitas venia incentivum tribuit delinquendi.*

La segunda, por la calidad del sugeto gratificado con tales beneficios, es la que de Agathocles, y otros ingratos, y traydores como el, refiere Trogo Pompeyo, diziendo: *Dum sine fide fuit, quoniam neque infortunis, quod desereret, neque in verecundia, quod in qui naret habebat.* Y de Catilina, y sus rebeldes conjurados Salustio, ibi: *Neque in bonis quod amitteret, neque infama, quod macularet habebat.* Y en breve Castellana sentencia de hombres semejantes, lo notò Pedro Fernandez Navarrete *discurso politico* 7. diziendo: *Que quien tiene perdido el resto del honor, y verguença, à qualquier maldad, traycion, y calumnia se abalança.*

Estas son las calidades que concurren en la persona del Juan de Luna, y con ellas el Juez lo admite por delator, y juntamente por testigo. No me detendrà en ponderar à ora el delito que resulta de tan irregular modo de proceder, por reservarlo para la segunda parte, solo aqui, pues es su lugar, sacarè las consecuencias de los principios, y vulgares axiomas, para la ninguna

fee que pudo hazer este, y los demas de testigos, no solo para prender. à D. Isidro, mas ni aun para inquirir en la causa. *28* Enemigo declarado de Don Isidro, el mismo Luna lo confiesa en los papeles de amenazas que tiene reconocidos, y confirmado despues en la execucion de las amenazas, *l. 3. ff. de testib. cum vulgat. Gomez tom. 3. cap. 12. num. 14. Farinac. q. 53. à num. 2.* aunque sea en delitos de dificilima probança, y en que no aya otros testigos para su averiguacion, Gomez *ubi supr. nu. 15.*
§ 21. Y en terminos de este crimen estan totalmente remotos de poder testificar por *las leyes del Reyno 1. y 2. tit. 20. lib. 8. Recopil.* Para cuya remocion basta, no solo la enemistad verdadera, sino la presunta de la mala voluntad de el testigo contra el processado, Gomez *ibidem, num. 30. sic: Regula procedit, nedum in inimico, seu etiam in odioso, seu non benevolo, ac non diligente eum contra quem producitur.*

29 Denunciador, y testigo, incompatibles efectos en vna misma persona, delatar, y testificar, acusar, y asseverar judicialmente el mismo delito que se acusa, *l. nullus, ff. de testib. latè Farinac. q. 46. à num. 93. § q. 60. num. 64. § 65. vbi contra Iudices aliter, facientes iustissimè quidem sic invelic: Officiarios quosdam in hoc graviter peccare, quos non pudet contra omnem equitatem eosdem ad testimonia contra miseros ferenda producere, quos prius habuerunt delatores.*

7

30 Y luego concluyè, diziendo,
que si de hecho fueren examinados, no solo
no haràn fee para prueba, indicio, ni presun-
cion en la causa, mas ni aun para inquisicion
de ella, aunque los tales estèn constituidos
en el mas alto grado de dignidad, ibi: *Am-
plia in tantum delatorem à testificando repelli,
vt si fuerit examinatus eius depositio nullum
prorsus iudicium faciat, nec ad torquendum,
nec ad inquirendum, etiam quod accusator sit
Princeps, seu alia nobilissima persona.*

31 Procellado, y castigado por
ladron, con pena de destierro, por aver ne-
gado en el tormento el robo, que su com-
pañero voluntariamente confelsò, y fue
condenado à açotes, y galeras, consta de el
traslado de la causa fulminada en el año de
690. por la Justicia de aquella Ciudad, y de-
buelta por los señores Alcaldes del Crimen
de esta Corte à la consulta de la sentencia
de tormento, por cuya pena, y causa quedò
infame, y excluido de testificar, ex late tra-
ditis à Mascard. *de probat. conclus. 738.* Fari-
nac. *q. 56. à num. 26.* ni el Juez por esto solo
pudo admitirlo, vt notat Rebuffo *de repro-
bat. testium, num. 11.*

32 No apuntèmos mas calida-
des à la persona del delator, y primer testi-
go, y vamos à la substancia de su deposició,
que dividido en tres partes el cuento, y sus
circunstancias de cada vna, y de todas tres
parece que en profecia dixo Julio Cesar de
la Escala *sobre la 5. satyr. de Persio.*

Multa falsa, quorum pudet.

D

Mul-

Multa languida, quorum miseret.

Multa coacta quorum tædet.

Ella, pues, dize assi literal.

33

Aora quatro meses que Doña Josepha de Valderrama, hermana de D. Isidro le dixo, que he de hazer, que mi hermano es un mal Christiano, que no frequent a los Sacramentos, y cometio el pecado nefando con un Francès bozal, detrás de la puerta, à tiempo que entrò un hombre, y se apartò. Y profigue: Que la hermana le avia dicho. Aqui del pudor para la repeticion, aunque sea en idioma menos ofensivo de la verguença: *Inspexisse semen effusum in solo portici, eamdemque inspectionem fecisse curiositate motu hunc estem luna.*

34

Quando fue esta curiosidad de la inspeccion de Luna detrás de la puerta, luego incontinenti de la relacion de la hermana, ò despues no lo advierte, ni quien lo examinò, siendo tan esencial circunstancia la puntualidad, ò mediacion de tiempo, para que pudieran quedar vestigios al conocimiento de Luna de semine humano in terram polluto. Y para que aqui se verifique el primer verso.

Multa falsa quorum pudet.

35

Porque à quien no le ha de causar verguença oir tan descaradas falsedades, como que vna hermana se pusiera à contar de su hermano obscenidades tan indignas, quando aunque fuessen ciertas, y las huviesse visto, era quasi imposible en lo natural los revelasse à vn hombre extraño, y hom-

hombre de tan baxa esfera como el Luna, con tan peligroso riesgo de la vida, y honra de su hermano, como ella misma examinada lo desmiente, y convence de falso. Y que siendo muger en quien la honestidad, y verguença son connaturales dotes, le refriera con tal desahogo la inspeccion del suceso con el Francès bozal, y despues la curiosidad inverecunda, y aùn no digna de vna metriz, quanto menos de vna muger honesta, y de las obligaciones de la Doña Josepha.

36 Consideròlo assi en semejante caso Ancharran. Reginens. *conf.* 225. ibi: *Non est verisimile, quod mater tantum scelus confessa fuisset.* Por la razon que notò Demosthenes *in oration. de fals. legat.* illic: *Scientia scelerum eripit audaciam, linguam reprimis, obturat os, angis, silentium imponit.* Y assi el derecho à tales testigos inverecundos, y arrojados a deponer temeridades absque erubescencia, & honestate, no solo no los admite, si no castiga por suprocacidad, y desahogo, Riccio *in praxi, tit. de matrim. detis.* 239. à num. 3. Benedict. Agidio *in tract. de honestat. art. 9. n. 13.*

37 Prosigue Luna contando, que le dixo, que su hermano era sodomita, y avia querido forçar à vn Mularo, y estado preso en Madrid por el mismo delito. Verguença es, que tales falsedades se consientan, quando consta, que jamás estuvo preso, ni aun processado en Madrid, por los testimonios absolutos que dàn los Escrivanos del Crimen de aquella Corte, *leg. à setoso, ff. de hered.*

red. instit. Auth. si quis in aliquo, C. de edend. cum vulgat.

38 Continúa Luna su declaración en donde se repara el segundo verso.

Multa languida quorum miseret.

Pues es de tenerle lastima el modo tan fríbolo con que prosigue, diciendo: *Que aviendo echado Don Ysidro à su hermana de Casa, y idose à la de Gabriel Perez, alli dixo publicamente à su muger, y suegra de este, queria saber quien era el Comissario, ò Governador de aquella Ciudad, para dar quenta del proceder de su hermano.*

39 Abstrayendonos aora de poderar, que en esto està convencido de falso con la deposicion de la hermana examinada en Madrid, y con las de Gabriel Perez, Ysabel Perez su muger, y Juana Vazquez, su madre de esta, en cuya casa estuvo, que examinadas por el Recetor, dicen: *Que est odo falso, y que el Alcalde mayor las induxo à que jurassen contra el Don Ysidro, las amenaço, maltrato, y prendió; y que aviendolas examinado con juramento, no se pusieron sus dichos en esta causa, por que dezian la verdad en abono de D. Ysidro.*

40 Considerese à que proposito la hermana avia de pregútar à la muger, y suegra de Gabriel Perez, por el Governador, ò Comissario, para que remediassen el proceder de su hermano, quando si era tan malo como supone Luna, quien mas arriesgava era la hermana, pues lo perdía con el credito de su familia, de cuya inverisimilitud

tud se reconoce la suposicion, y falsedad tan sin substancia fabricada, *cap. quia non est verisilime, de præsumpt. cum communib.*

41 Concluye Luna su declaracion con dezir: *Que tambien supo que à un Mulato, esclavo que fue de Joseph de la Rosa, y le pidió prestados quatro reales de plata, le ofreció quanto quisiese, por que fuesse paciente con èl en el pecado nefando, rogandose lo por dos vezes, y que queriendolo forçar, se defendió el Mulato, y lo dexò.*

42 Bien claramente en este tercer cuento se verifica el ultimo verso de Escaligero.

Multa coacta quorum tædet.

Pues no avrá à quien no enfade el atrevimiento de este hombre en introducir de por fuerça à vn Mulato para complice del supuesto delito, insinuando, que Don Ysidro lo quisá violentar, y por de fuerça executar con èl el nefando crimen. De por fuerça, y con engaños, sugestiones, y ruegos se induxo al Mulato à que depusiesse en esta causa para vestir la declaracion de Luna, mas de su misma deposicion, aunque instruida, y afectada saldrá por fuerça descubierta la verdad del artificio de la calumnia.

43 Con orden, y requisitoria de el Alcalde mayor (que llevó Juan Sanchez Delgado, Alguazil de vagabundos, y requerollado en esta causa, y parcial del Alcalde, como se justificò por el Recetor, hallamos examinado, despues de inducido por el Juan Sanchez à Andres Fracisco, Mulato,

de 15. à 16. años, por el Teniente de Sevilla, estando en la Carcel el dia 29. del dicho mes de Julio, cuya declaracion en summa, dize assi.

44 *Avia seis meses fue una noche como à hora de las Animas à casa de Don Ysidro, que estava acostado en la cama, y le pidió prestados dos reales de plata para el desempeño de una capa, y se los diò, y lo embiò à la cocina à cenar, y antes lo arrimò à la cama, le tomó la cara, y le dixo, que por enamorado se avia ido de Sanlucar, lo quiso forçar, y quitar los calçones, y bregando se defendiò, y lo dexò.*

45 *Reparese si puede aver falsedad mas notoria, ni mas conocida violencia à la credulidad que este lance; pues quando Dios huviera dexado de su mano à Don Ysidro à cometer vn delito tan horrendo, y cõ vn Mulato, que parece añade mayor, y mas abominable execrabilidad, se avia de resolver a prima noche, la puerta abierta, à vista de sus criados, y familia de su casa, cõ el riesgo de que entrara otra persona, y lo viera, intentando vna maldad tan estraña? No, de ningun modo no cabe en lo natural, ni se puede presumir accion tan desesperada.*

46 *Prosigue con mas temeridad, diziendo. Que al siguiete dia, como amaneciò, lo embiò à llamar D. Ysidro con el Montañès su criado, quien sacò una luz, que estava en el quarto, y se levantò, y embistiò con èl, como la noche antes, y se defendiò de la misma fuerça que quiso executar, por mas tiempo de una hora, y se zafò de èl, y se fue à la cocina, y le*

le contò à la hermana lo que avia passado, y le pidió que callasse, y se fue à la calle, y bolvió como à las diez, à tiempo que ya estava levantado Don Ysidro, que repitió el embestir con él, haciendo las mismas diligencias de quitarle los calçones, que no pudo conseguir, y tomarle la cara, y acariciarlo, y se defendió del, y bolvió à salir fuera.

47

De estos dos cuentos se arguye mas la falsedad de este Mulato; porque si como él dize, la noche antes le avia sucedido el primero, de que se vió acometido de repente, como por la mañana se atreve à entrar, y quedarle solo à la misma contingencia? Esto es por lo que à él toca. Que en quanto a D. Ysidro, repugna totalmente à la razon, quando dieramos que el primer cuento fuera cierto el que se atreviesse à segunda temeridad, con vna noche de por medio, quando ya avia de aver contado à la familia de su casa lo que avia passado, el Mulato, y llamar al Montañès que quitasse la luz, que lo dexasse solo, que durasse la brega mas de vna hora, abiertas las puertas, los criados, y familia en la casa, el ruido, y alboroto, las voces, y quejas que avia de dar el Mulato, Don Ysidro desnudo, y con la contingencia de entrar à verlo, ò llamarlo, todas consideraciones, que aun el mas desesperado de la vida, y honra no las avia de abandonar.

48

Continúa con mayor falsedad, y mas impossibles lances, con que fenecce su cuento el Mulato, diciendo: *Que aquel dia*

dia comió en la casa, que à la noche vino, y se quedó dormido en la puerta, donde à hora de las Animas sintió que Don Ysidro le tenia introducida la mano por entre los calçones, despertò, y se entrò dentro de la casa, donde cenò, y durmiò, y por la mañana le sucediò otros dos lanzes, como los del dia antecedente, abiertas las puertas, y en dos salas distintas, con brega, y defensa de mas de tres horas; y todo el suceso lo refirió al criado Montañès, quien le dixo avia querido con él executar lo mismo, y que por ello no le parava criado. Hasta aqui llegò la maldad de los inductores de este Mulato, que tan mal la dispusieron, para que sin mas cõsideracion que las antecedentes, se conozca la suposicion de su calumnia.

49 Porque como dixo Quintiliano en falsedades tan declaradas, solo la negativa de la credulidad es bastante, *lib. 5. orator. instit. ibi. Si erit palam falsum negare satis est.* Y assi lo hizo Don Ysidro en su confession, admirado de tan infame impostura, y quien lo supiere no tendrá que dudarle, si no tenerlo por ridiculo, como hizo Ciceron 2. de orator *Risus enim habet in deformitate.* Y mas siendo maquina fantastica, monstruosa, y quasi imposible de suceder, como notò Oracio in simili *spectatum, admissi risum teneatis amici.* 50. Aviendo despachado requisitoria para buscar este Montañès, y llevandola el mismo Juan Sanchez Delgado, lo hallò preso en Carmona por otra causa, y conociendo que avia de dezir la verdad, lo

lo se le pregunta por el conocimiento de el conocimiento del Don Ysidro , y nada en quanto à la cita , vease que buen modo de contestar testigos, y de averiguar la verdad que avia de declarar este en tantos particulares, como lo nombra el Mulato en su declaracion.

51 Examinado este Simon Santalla, Montañès , estando toda via preso en Carmona por el Recetor, y preguntado por la causa, y lances especiales del Mulato , dize: *Que todo es falso, y que solo estuvo el Mulato en casa de Don Ysidro, quando le pidió los dos reales de plata, y se los dió, y aquella noche durmió en la cozina junto à este Montañès, à quien por la mañana le hurtò de los calçones seis reales de plata, madrugò, y se fue, y no pareció mas. Que esta basta para convencer al Mulato de falso . y castigarlo en las penas que merece, Farinac. q. 65. à num. 274. cum alijs Melchor Phebo, arresto 105. donde pone la pena de Portugal, que es de açotes , y galeras.*

52 Examinadas por el Recetor Catalina Marquez , la ama que fue de Don Ysidro, y su nieta, que estavan en su casa en la ocasion que cuenta el Mulato, dizen tambien es falso quanto declara, y contestan con la deposicion del Montañès , y estas no las quiso examinar el Alcalde mayor, ò aunque las examinò , poner sus dichos en el proceso , por lo mismo que sucediò con el Montañès, con que se saca manifesto, y comprobado convencimiento de falsedad contra el

Mulato, y sus inductores, *ad l. qui testament.*
2. ff. de condit. & demonstr. Malcard. conclus.
1368. à num. 1. Azeved. in l. 2. num. 46. tit.
8. lib. 4. Recopil. Mendez in praxi, lib. 3. cap.
15. num. 89.

53 Solo quedan en la sumaria del Alcalde mayor dichos dos testigos, vno mas falso que el otro, *ecce duo falsi testes apparuerunt.* Es el primero Palqual de Castro, que dize: *Que en ocasion de ir à casa de Don Ysidro, por vnacarta de favor, le echò mano para tocarle sus partes.* Ratificado ante el Recetor, dize: *Que le pareciò hizo accion de echarle mano, no sabe si fue con mala intencion.* No parece puede aver cosa mas ridicula, ni sin fundamento, que à vn hombre à la primera vez que v à su casa, se arrojava à obrar semejante demonstracion; y assi no ay que arguir contra este testigo, y los demàs para su convencimiento, por no incidir en la nota de estulticia, que reprehendiò Quintiliano *lib. 5. orat. cap. 12. ibi: In rebus apertis argumentari, tam sit stultum, quàm in clarissimum sole in lucis in ferne.*

54 El segundo es. el Capitan D. Juan de Acosta, de sesenta años, que no sabe escribir, ni leer, y dize: *Que en tiempo que era General de las Armas, y Governador de Oràn el Conde de Guarro, y Don Ysidro Capitan vivo, estando cercada por los Moros, fue preso por el pecado nefando, le reformaron la Compania, se vino à España, y despues el testigo à Madrid, donde publicamente oyò, que alli fue preso, por aver reincidido en el mismo crimen.* Son

55 Son tantas las consideraciones que ocurren contra la falsedad, y temerario arrojado de este testigo, que si se huvieran de proponer, fuera necesario gran volumen, y así bastara apuntar las más graves, que son la primera el no constar que este testigo aya estado en Orán, ni en Madrid para saber lo que depuso. La segunda, que si lo estuvo en ambas partes, en vna, y otra miente, y depone dos falsedades, vna mayor que otra.

56 En la de Orán, porque como consta de la causa presentada, Don Ysidro no estuvo preso, ni procesado; porque aunque se juntaron tres hombres desalmados, como estos de ahora, que se llamaban Manuel Fernandez Galvo, Juan de Pedregosa, y otro, que eran soldados de la Compañia del Don Ysidro, à quien por sus servicios, y hazañas de valor que avia obrado en defensa de la Plaza, y estar enfermo, le avian reformado, como consta del despacho de la reforma; y picados de esto lo quisieron matar; y luego se juntaron à levantarle vn testimonio tan horrible, como suponer que amenaçando con dos pistolas al Pedregosa, lo avia violentado à que fuesse paciente con él en el pecado nefando, que executò, de que dado noticia por estos mismos soldados al Juez Ordinario de la Plaza, hizo processo, y los examinò, y hecha inspección del cuerpo del delito en la persona del Pedregosa, aunque con gran repugnancia suya, por Cirujanos, y Medicos, se hallò ser falso, con que

ni Don Ysidro fue preso, ni processado.

57 Porque el Juez, como prudente, y cuerdo, en causa de tanta gravedad, cumpliendo con su obligacion, en duda admitió la delacion, fulminò el processo, examinò los delatores, no passò à infamar el credito de vn Capitan tan gran soldado, con vna prision injusta, averiguò la verdad, comprobò la calumnia, y se desvaneciò la maldad con la inspeccion del supuesto cuerpo del delito, l. 1. §. *Item illud, ff. ad sillan. cum vulgar. Bobadill. in politic. lib. 3. cap. 3. num. 46. cap. in primis 2. q. 1. latè exornat Paz in praxi, tom. 1. cap. 3. §. 1. à nu. 5. Bernard. Diaz in prax. crim. cap. 120. per totum*, donde propone estos, y otros inconvenientes que se figuen de no mirar en semejantes causas, como se procede, passandose à prender, sin mas averiguacion que la sumaria de vno, ò dos testigos, sin considerar sus calidades, y las circunstancias del caso, con el tiento, y madurez que se debe.

58 Con esta obrò el de Orán, y descubrió la verdad, comprobò despues la calumnia de los falsos delatores, à quien prendió, y confessaron el testimonio falso que suscitaron contra Don Ysidro, y fueron castigados, aunque piadosamente con pena de galeras, como consta de la misma causa fulminada contra estos reos el año de 688.

59 Y aunque Don Ysidro en su desgracia pudo agradecer à este testigo el que depusiera con tanto arrojo, pues de su te-

temeridad resultò el que se descubriese la verdad con los instrumentos de la misma causa de Orán, y de los testimonios de Madrid, de no aver sido alli nunca preso, ni processado, como en semejante caso exclamò Quintilian, de clamar. i. illic : *Gratias agimus, quod nimium a vide suspitionis argumēta in nostram transtulit partem. Quare Iudices non improbè sperarim futurum, & suspecta sint vobis, que tam inconsiderate facta sunt.*

60 Sin embargo es preciso advertir para el origen de esta causa, que lo fue necesariamente la calumnia, y mala voz de este testigo, que sabiendo lo que avia pasado en Orán, y publicandolo, y acordandose de que alli, por faltar el cuerpo de el delito que se imponia, consumado, y perfecto, fallieron tan mal los delatores, aqui en todos los lances se supone atentado, y de conato, para que faltando el cuerpo del delito, quedasse en duda, y se reduxesse à indicios, puesta en opiniones la buena fama del Don Ysidro, y no le quedasse el recurso de el castigo contra los falsos delatores, como lo ruvo en Orán.

61 Assi se confiriò entre todos, Juez, Escrivano, delatores, y testigos, mas permitiò la Divina Justicia, que quãto mas quisieron afectar, y suponer su calumnia, tanto mas presto con sus mismas armas se descubriese el artificio de su maldad. Bien la considerò Theophilo Alexandr. in epist. ad Paschal. quando dixo : *Omne verbum, veritatis non habens fundamentum, & si ad*

boram audientem illexerit, ut putet, verum esse, quod non est, paulatim dissolvitur, & in nihilum redigitur, & universaque sententia, quae in marem torrentis de pessima mente profertur, obruit authorem suum, & litteras, syllabasque, quibus erat contexta, perdens, absque sensu, & sono, & vlla imagine derelinquitur, & instar venenatissimi colubri percutit prolatorem suum, statimque retrahit caput, & quasi in foramine mentis labescit, atque consumitur. Nam mendaciorum finis interitus est.

62 Estos son los testigos, estos son los indicios, y esta es la prueba de tan enorme crimen contra vn Cavallero de la calidad, y estimacion de Don Ysidro, vease si con ellos pudo, ni debió el Juez passar a disfamarlo, y prenderlo, y atormentarlo con tan crueles persecuciones, hasta quitarle la vida. Bien se ve que ninguna, ni todas estas circunstancias, con tales falsedades propuestas, podian bastar para lo referido, mas viendo se peligrar en tanto conflicto, le fue forzoso hazer manifesto de sus costumbres, su vida precedente, su valor, y famosos hechos, los puestos que le grangearon sus meritos, y servicios, y hasta la quiebra de su salud, y habitual enfermedad.

63 Consideraciones todas, y cada vna, que si entonces viviendo Don Ysidro, no sirvieron para templar la desenfrenada passion de vn Juez cegado en la codicia, y vengança, oy aprovechen, para que absuelta su inocencia, la espada de la justicia vibre rayos de castigo contra la calumnia:

Et

Et crimina plectantur gladio ultore, & vindice ferro. Como al contrario por el falso crimen nefando, exclamò siendo verdadero, el Emperador, *in l. cum vir nubit, C. ad leg. Jul. de adulter.*

64 *La nobleça de sangre, propia, y heredada de sus mayores, que excluye la presuncion, no solo de tan nefario crimen, mas aun de otro menor, y mas conforme a los humanos afectos, l. 10. tit. 21. p. 2. ibi. La hidalgua, y nobleza, que viene de los padres, es como heredad, que les obliga, ca por ende son mas encargados de fazer bien, y de guardarse de yerro, è de mal. Erudite comprobat Dom. Valenç. cons. 163. à num. 93. lo qual se funda, no solo en presuncion de derecho positivo, si no en la del natural, porque los nobles fueron dotados de la Divina Providencia, con la propension de obrar bien, y aborrecer qualquier mal, vt optimè solito facundia notat Tiraquel. de Nobilitat. cap. 20. à num. 16. & in l. 7. connubial. à num. 1. Dom. Otalora de Nobilitat. 5. p. cap. ultim. n. 20.*

65 *Los meritos, y servicios en la guerra, en defensa de su Patria, de su Rey, y de su Religion contra los enemigos comunes en Orán, y otras partes, porque logró la dignidad de Capitan, y otros aplausos, y recomendaciones del General de las Armas, como parece, y consta de los papeles presentados, con su acostumbrada elegancia, en defensa del Almirante de Aragon, D. Valençuela dict. cons. 163. num. 103. Quod certius redditur animadversa persona dicti Admirali*
plu-

pluribusque actis positivis, quos inveniunt atque, usque ad canitiem qua decoratur, in omnibus rebus, verbis, & operibus se gessit tanquam miles multum Christianus. Y son en terminos de soldados la *l. non omnes, §. A barbaris, ff. de re militar. l. desertorem §. ff. eodem.*

66 Las costumbres, y vida precedente, honesta, sobria, y agena de acciones aun menos indignas de las que falsamente se le impusieron, como todo està plenamente justificado con tanto numero de testigos de mayor excepcion, nobles Cavalleros de las Ordenes Militares, Religiosos, Sacerdotes, y seculares, todos personas condecoradas, consideracion sola suficiente para acreditar su inocencia, y convencer la calumnia de sus enemigos, no digo, siendo de tan baxa esfera, sino aunque fueran de superior gerarquia los delatores de D. Ysidro.

67 Pues assi està dispuesto por derecho en el caso del *cap. cum in iuventute, de presumption.* en que con ser la delacion de el incesto imputado al Obispo de cinco Iglesias, por el Rey de Vngria, el Pontifice Inocencio III. la despreciò, y tuvo por calumniosa. Y assi respondiò: *Quia tamen eius suggestio non de charitatis radice procedere videbatur nolimus aures nostras quasi malignis delationibus inclinare.* Y qual fue el motivo de este desprecio? Los mismos que aqui concurren en Don Ysidro, ibi: *Cum in iuventute sua quinque Ecclesiensis Episcopus adeo sematurum honestum, & providum exhibuerit, ut ab Ecclesia Romana meruit pallio de-*

decorari, non est de levi credendum, quod postquam ad senilem pervenit aetatem turpiter abiecerit iugum domini foetores libidinis amplectendo, cum labes huiusmodi, quae non nunquam in iuventute contrahitur in senectute frequentius expiatur.

68. Y aunque concurrían otros indicios por donde presumir no ser totalmente falsa la denunciación del crimen impuesto à este Prelado; y para desvanecerlos, solicitava con grandes instancias la purgación Canonica (que entonces se usava, en cuyo lugar han sucedido oy las probanças de abono) no la admitió su Santidad, determinando por bastante exclusion de la impostura, el informe notorio que tenia de la vida, y costumbres del Obispo, vt ita traditur in cap. 12. de purgation. Canonica.

69. La edad provecta de D. Ysidro, de mas de cinquenta y seis años, en que se extinguen aun las cenizas de los naturales juveniles ardores; y assi es quasi imposible de presumir los que repugnan à la humana naturaleza, vt in primis notatur in d. cap. cum in iuventute, late Menoch. de arbitr. centur. 1. cas. 59. q. 2. à num. 8. D. Narbon. de aet. anno 50. à num. 2. Zachias lib. 1. qq. medico legal. q. 7. n. 32.

70. La enfermedad habitual que padecia de vna fistola entre las dos vias, que impossibilitavan totalmente aun del apetito natural sensitivo, quanto mas del horrible, y espantoso contra naturam, vt ex naturali luxurie notant omnes medici in valetu-

dinarijs , quos congerit Zachias vbi supra,
& experientia patet se dari egrotantibus na-
turales carnis stimulos.

71 Y en fin de nacion Español,
natural de Madrid, Corte ilustre de nuestro
Reyno , en el qual por la Divina misericor-
dia de su clima, no alcanza el depravado in-
fluxo de tan infame deseo, como à otras Es-
trangeras, de quibus doctissimus Abulensis
super s. D. Matthai q. 213. Et seqq. & Cos-
mographilinius , Ptolomæus , Strabon,
& Pompon. Mela, & notat Emmanuël Va-
lle de Moura *de incantat. Et ensalmis, sect.*
3. cap. 4. à n. 28.

72 De cuyas consideraciones, y
otras que se omiten por abreviar, y estas se
han apuntado, no mas de para que se publi-
que la calidad de el sugeto falsamente infamado,
se saca à luz su inocencia, y convence
la falsedad de la malicia, con otra mayor ad-
vertencia, que es de la atrocidad del crimẽ,
cuya exagération omitimos por notoria, la
qual consideraciõ bastava para tenerse por
imposible de creer, ni presumir contra vn
Español , y de las prerrogativas de el Don
Ysidro.

73 Vt ex text. in cap. literis, de
presumpt. & alijs comprobant D. Sanz de re
crimin. controvers. 18. num. 41. D. Valenç. d.
cons. 163. num. 67. ibi: *Quo enim atrocius,*
quo gravius, quo maius est delictum, eo maio-
ra argumenta, Et indicia precedere debent
priusquam in suspicionem eius perpetrati ve-
niamus. Tiberio Decian. tract. crimin. lib. 7.
cap.

cap. 45. à num. 1. & in individuo Trevisan.
decis. crim. 13. à num. 18. Farinac. conf. 156. à
num. 3.

PARTE SEGUNDA.

74 Son tantas las circunstancias
que concurren a la gravedad de los delitos
cometidos por el Juez, testigos, delator, y
demás enemigos de Don Ylidro, y que sin
culpa lo infamaron; que a aver de propo-
nerlas fuera preciso extenderse con difu-
sion; y como ni el tiempo, ni la brevedad
ofrecida lo consienten, solo las mas princi-
pales seràn las que se noten contra cada vno
para que se manifieste la culpa, y el castigo
que le corresponde.

CONTRA IVAN RUIZ DE LVNA

75 La culpa de este, demas de
testigo falso convècido por tantos medios,
por que corresponden las penas que son no-
torias por todos derechos, es la principal la
de calumniador, cuya pena por derecho Di-
vino, era la misma que se avia de imponer
al acusado, si fuera cierto el crimẽ que se le
aplicava, *Exod. cap. 21. Deuteronom. cap. 19*
Y assi se vio practicada en *Esdra, cap. 8.*
contra Aman perseguidor de Mardoqueo,
y en *Daniel, cap. 7. 13. & 14.* contra los fal-
sos calumniadores, y Juezes de Israel, que
infamavan la honestidad de Susana. Y en
otros casos que refiere D. Larrea *alleg. fis-*
cal. 102. à n. 18. No

libro 76. No la olvidò el derecho de los Romanos Emperadores, pues dixo en la l. fin. C. de accusat. *Neque impunitam fore noverit licentiam mentiendi, cum calumniantes ad vindictam poscat similitudo supplicij.* A cuya tan merecida pena de tan ignominiosa culpa, antiguamente llamaron *justa repassian*, apud Pithagor, y *pena del talion*, la l. de las 12. tablas, promulgada por Romulo su Fundador.

77. Renovòse despues por varios casos, ya aumentandola, ya disminuyendola arbitrariamente à la prudencia de los Juezes, segun las circunstancias del caso, de los daños, del credito, vida, honra, y caudal del calumniado, y de la calidad de las personas de los calumniadores; mas siempre capital, quando al delito correspondia la misma, y era infame, y detestable, porque el infamado incurria en perdimiento de la vida, y hazienda, y en publica infamia; y esto siempre se ha guardado por la disposicion de todos derechos.

78. Text. in l. fin. ad Jurpilian. l. fin. ff. de abolition. crimin. dict. l. fin. C. de accusat. §. pena institut. de iniur. l. si crim. en. ff. de accusat. l. fin. ff. de furtis, l. ultim. C. de calumniator, cap. quisquis. §. seqq. 2. q. 8. cap. sex differentia 23. q. 3. Y por derecho Real l. 2. tit. 2. lib. 2. fori, l. 2. §. 7. tit. 20. lib. 1. scr. legum l. 19. tit. 1. part. 7. l. 5. tit. 13. part. 2. ibi: *El que dixesse mentira à sabiendas al Rey, porque oviesse de prender à alguno, ò fazerle mal en el*

cuer-

cuerpo, assi como de muerte, o de lesion, debe aver en lo suyo, tal pena, qual fiziere llevar a otro por la mentira que dixo, si esso mismo seria dezimos; si les fiziesse perder algo de lo suyo, assi mueble como raíz.

79 Y de la practica, y comun estilo de estas penas, assi en España, como en otros Reynos, testifican D. Covarr. 2. var. cap. 9. a num. 1. vbi Faria, Aviles in cap. Praetor, verb. Donation. a num. 40. Dueñas reg. 27. Segura in director. 2. p. cap. 2. num. 12. erudite Bobadill. lib. 5. politic. cap. 2. a nu. 90. Gabriel Berart, in specul. visitation. cap. 28. a num. 2. Aldrete de Religios. disciplina tuenda, cap. 23. late Farinac. in prax. q. 16. D. Castill. 3. controvers. cap. 22. a num. 2. D. Larrea allegat. fiscal. tomo a num. 17. Es decis. 98. num. 53. Anneo Robert. lib. 1. rer. iudicatar. cap. 14.

CONTRA EL MULATO, Y CON-

tra Pasqual de Castro, y Don Juan de Acosta.

El primero tiene la misma culpa que Juan de Luna, y se halla complicado en sus falsedades; y assi por calumniador merece las mismas penas. El segundo, por testigo falso, aunque inducido no tan grandes. Mas el tercero parece merecer las mayores, pues los dos primeros ya se ve que calidad de hombres son; y assi falsedades, y obras ruynes son las que avian de proponer. Mas el vltimo, que con el titulo de Ca-

pitam deponere falsamente contra otro de el mismo puesto, digno sera forçosamente de mas severa animadversion.

81. Por la causal que diò S. Salviano Obispo Massiliense, lib. 4. de Gubernat. Dei, ibi: *Criminosior culpa est ubi honestior status, sibi honoratior est persona peccantis, peccati quoque maior invidia.* D. Isidor. de summo bono, lib. 1. cap. 18. ibi: *Vbi sublimior est prerrogativa maior est culpa, tanto maius peccatum esse cognoscitur, quanto maior qui peccat habetur; crescit enim delicti cumulus, iuxta ordinem meritorum; Et sapere, quod minoribus ignoscitur, maioribus imputatur, cap. precipue 11. q. 3. cap. tanta, 86. distinct. cap. qui alibrum, 23. q. 3. cap. latores, vbi Glor. verbo Magis, de Cleric. excom. cap. excommunicamus, §. Credentes, de heretic. l. 42. Et 50. tit. 5. part. 1. late exornant Paul. de Castr. conf. 349. lib. 1. Mastrill. de Magistrat. lib. 6. cap. 1. à num. 9. Anton. Fabr. in C. lib. 9. diffinit. 14. tit. 29. D. Solorçan. tom. 2. de Indiar. Gubernat. lib. cap. 24. à num. 46.*

82. Hallase este testigo D. Juan de Acosta convencido, è incurso en la pena de falso por dos partes; la vna por dezir, que Don Isidro estuvo preso, y castigado en Orán por el nefando crimen, constando lo contrario, como diximos supra num. 56. La otra, en que si estuvo en Orán, precisamente fabrica el successo de la causa, y el fin que tuvieron los falsos delatores, y debiendolo declarar, lo oculta, y deponere lo contrario, text. in cap. 1. de crimin. falsi, ibi: *Uterque reus est, Et qui*

qui veritatem occultat, & qui mendacium dicit, quia ille prodesse non vult, & iste nocere desiderat, l. 1. §. Cum, l. si quis obrepserit, ff. ad leg. Cornel. de fals. l. 4. C. de Episcop. & Cleric. late exornat D. D. Emmanuel Gonzalez in dict. cap. 1. de crim. fals. à num. 4. D. Covarr. in cap. quamvis pactum, de pact. in 6. 1. p. §. 7. num. 5. Menoch. lib. 2. de arbitrar. lib. 2. cap. 310. num. 14. Fagnano in cap. falsidicus, de crim. fals. num. 214. Jul. Claro lib. 5. §. Falsum, à num. 5.

83 Las penas que à este, y demás testigos falsos, y perjuros estan impuestas por todos derechos, son varias, y distintas. Por ley de las doze tablas se condenavan à ser despeñados, ibi. *Qui falsum testimonium dixerit, è saxo trapeio precipitetur.* Y por el mas moderno, quando la deposicion era en causa grave, y capital, se les imponia la pena del talion; y si era menor, se les castigava por la ley *Dhemmia*, cõ la del sello in fronte, vel in facie cum candenti ferro, l. *quasitum*, 13. ff. de testib. cuyo stigma, ò señal dize alli Dionisio Gothofredo su Comentador era de esta letra K. puesta en ambas mexillas, para que tales hombres, per fricatæ frontis, y sin verguença fueslen à todos conocidos, y se guardassen de ellos, como de perjuros, y falsarios, y gente de cara escrita, ò stigmaticos; que era la misma que refiere el Consulto Marciano se ponia *ultra frustigationem* à los calumniadores, in l. 1. §. 2. ff. ad Turpillian.

84 Late crudite que comprobant Cicero in orat. pro Roscio Amerin. Petrus Gre-

Gregor. lib. 16. Reipublic. cap. 3. num. 12. Ja-
no Armillæo lib. 1. politicor. cap. 5. sect. 10.
num. 29. Guido Pancirol. lib. 2. Thesaur. var.
lect. cap. 241. Theodor. Hoeping. de insign.
Et armor. iur. cap. 18. num. 264. Salicet. in l.
17. C. de pœn. D. Joseph Gonçalez de Salas
in notis ad Petron. arbitr. pagin. 243. in verb.
Et frontes notans inscription. solerti. Et pagin.
441. Tiber. Decian. tract. crimin. lib. 5. cap. 42
à num. 13.

85 Por derecho Canonico, y Re-
gio antiguo de las partidas del fuero, del es-
tilo, y aun mas moderno de la Recopila-
cion, se hallan establecidas las mismas penas
y la de cortar la lengua, y sacar los dientes,
ex cap. ad audientiam, de crimin. falsi, l. 60.
tit. 6. part. 1. l. 3. tit. de las falsedades, lib. 4. fo-
ri, D. Covarrub. in cap. quamvis pactum, 1. p.
§. 7. in fin. Avendañ. in cap. 27. Prætor. à num.
23. Azeved. in l. 4. tit. 17. lib. 8. Recopilat. à
num. 98.

86 Y por leyes de Navarra tie-
ne pena de muerte afrentosa el Noble, ò
plebeyo que depusiere falsa, y calumniosa-
mente contra otro imputandole delito ca-
pital, y afrentoso, l. 1. tit. 7. lib. 4. Recopilat.
Regn. Navarra, vbi Armendariz à num. 1.
pluraque congerit D. Gonçalez in cap. quia
nos 11. de iure iurando, D. Michael Cortiada
decis. crim. 88. à num. 57. Ricciulo de person.
qua in statu reprobat. versant. Y de la misma
pena en toda Italia testifica Giurba cons. cri-
min. 71. à num. 12.

87 Estas, y otras penas semejan-
tes

tes (quæ iam proh dolor in defuetudinem vidimus abisse cum magno Reipublicæ incommodo, civiumque honoris, vite, & facultatum dispendio, nam quotidie testes falsi, & calumniosi impuni evadunt) dicen algunos de dichos Authores, que se ha de reducir a la de açotes, y galeras , y que assi se practica en España , en la qual no es justo que con pretexto de misericordia ayà temperancia, ò moderacion , y mas en casos como este, donde la falsedad, y calumnia de estos hombres fue motivo de que aventurasse el caudal, la hazienda, y la vida Don Ysidro, como por vltimo la perdiò de honrado à manos de la emulacion, y crueldad.

88 Y assi no pareciera rigor fuesen castigados con la pena dispuesta por nuestras leyes Reales 4. tit. 17. lib. 8. Recopil. ibi. *Quando se probare que algun testigo depuso falsamente contra alguna persona, ò personas, en alguna causa criminal, en la qual si no se averiguasse su dicho ser falso, aquel, ò aquellos contra quien depuso merecian pena de muerte, ò otra pena corporal, que al tal testigo, averiguandose como fue falso, le sea dada la misma pena en su persona, y bienes, como se le debia dar à aquel, ò aquellos contra quien depuso, seyendo su dicho verdadero, aun en caso que en aquellos contra quien depuso no se execute la tal pena, pues por èl no quedò de darse la, la qual mandamos se guarde en todos los delitos de qualquier calidad que sean. Y la ley 7. del mismo titulo commutò esta pena en la de açotes, y galeras en qualquier causa criminal.*

89 Y por derecho de los Emperadores estava dispuesta, y ordenada esta rã justa, la qual no exceptuando personas calumniantes, y que imponian falsos crimines, y asseveravan judicialmente con juramento, como testigos su cõmission, aunque todos estos, ò algunos fuesen de noble estado, y superior esfera, comprehendia tambien à los que por obligacion del oficio se ocupavan en publicas delaciones, y acusaciones, como à los Fiscales, *cuya pena era de ser quemados vivos*, por la falsa acusacion, testimonio, ò deposicion, *l.unic. C. ubi caus. Fiscal. D. Larrea alleg. 101. à n. 26.*

90 Que conciliada con nuestra ley Real 4. *tit. 17. lib. 8.* que por la misma pena que se debia imponer al acusado, si fuera cierto el delito, y ajustandola al caso de este pleyto, aviendo sido el crimen impuesto à D. Ysidro, capital, y que se castiga por otra nuestra ley Real 2. *tit. 21. lib. 8.* con la misma pena de fuego, parece no sin violencia, que todos estos testigos, y delator merecen, y ha incurrido en la misma pena, y mas quando fuerõ causa de que con su falsa impostura fuesse infamado, y preso, y perdiessse la vida en la prission.

91 Y aunque la misericordia es tan proprio atributo de la Magestad Real, que representa la Divina, y mucho mas en la clemencia, *vt dixit Imperator in l. fin. C. de donat.* y Casiodoro *lib. 1. var. epistol. 14.* y el tenerla de los Reos es conforme à la humana naturaleza. Quando se vè la Justicia
ofen-

ofendida, y agraviada la honra, y deshecha la vida de vn inocente, entonces se debe bolver en rigorosa justicia, que este tenerla de la razon lastimada, para que la impunidad de tan atrozes delitos no inciten à otros à mayor audacia, sin la vista del exemplar castigo para el escarmiento: *Neque impunita fore noverit licentiam mentiendi cum calumniantes ad vindictam poscat similitudo supplicij*, que dixo el Emperador in l. fin. C. de accusat.

92 Y el Pontifice in cap. non frustra 23. q. 5. ibi: *Non frustra sunt instituta potestas Regis, & cognitoris ius, ungulae carnificis, arma militis, disciplina dominantis, severitas etiam patris: habent omnia ista modos suos, causas, rationes, utilitates, haec cum timeantur, & mali coercentur, & quietius inter malos vivunt boni.* Y con elegancia Alexandro de Alexandro lib. 3. dier. genial. cap. 5. ibi: *Nam delictum quo impunitius, eo esfrenatius fit, quia nisi fuerit vindicatum in noxios, proposita impunitatis spes mortaliu animos criminibus calumniosis in vitat ad mentiendū delinquendum, noxiamque proximis inferendam, & plura ad rem adferunt erudite Petr. Faber lib. 2. semestr. cap. 6. & 8. D. Solorçan. tom. 2. de Indiar. iur. lib. 2. cap. 15. à num. 57. Petr. Gregor. sint agmat. iur. 3. part. lib. 3. cap. 1. num. final.*

CONTRA JUAN SANCHEZ

Delgado, Alonso Estevan de Vargas,

Juan Perez Ramirez, y Pedro

de Poveda.

93 La culpa que resulta contra los quatro en general, es la misma que los antecedentes; y assi les corresponden las mismas penas de testigos falsos, temerarios, y calumniosos. En particular los tres primeros tienen la culpa grave de inducidos, y solicitadores de otros testigos, como está plenamente probado con las deposiciones de muchos examinados por el Receptor, porque están incurfos en las penas referidas, por inducidos de testigos falsos, *ex l. 7. tit. 17. lib. 8. Recopil. ibi: La qual pena (que es la dicha de açores, y galeras) se entienda, y estienda à las personas que induxeren à dichos testigos falsos.*

94 En especial se halla culpado el Juan Sanchez, Alguazil de vagabundos, en aver inducido al Mulato en traer, y llevar los recados à la carcel al preso Juan Ruiz de Luna, siendo criado del Alcalde mayor, y estando recusado para las diligencias, y en aver depuesto falsamente, que por parte de Don Ysidro le habló Don Joseph de Mena, que ya es defunto, con quien atestigua, que en llegando à Sevilla no buscasse al Mulato para que se examinasse, siendo esto temerario, increíble, y falso.

95 Y la mayor, y mas grave culpa que contra este Alguazil parece en los au-

autos, digna de mayor castigo, es la voz falsa que publicò viniendo à esta Ciudad, y por los caminos, de que Don Ysidro estava suelto, y pauscandose, para embaraçar por este medio la remocion à su casa para curarse, como lo avia impedido el Alcalde mayor, sin embargo del mandato de la Sala, por cuya falsa, y supuesta nueva, y relacion siniestra, motivò à que el Fiscal de su Magestad dielle querella en la Sala, y se mandasse, que siendo cierto lo referido, se reduxesse à la prision; y antes que llegara este Juan Sanchez con el despacho, ya estava muerto D^o Ysidro a las seis horas de la remocion de la carcel, cuyo delito de falsa relacion, y voz siniestra es gravissimo, y le corresponden penas mas acervas para su castigo, por el engaño que intentò hazer a la Sala, vt in specie notant Cyriaco *controvers.* 116. à num. 15. Bosio *in praxi, tit. de crimin. stellion. sub nu. 2.* Menoch. *de arbitrar. casu 381. nu. 29.* Petr. Caballo *resolut. crim. cas. 281. à num. 1.* Et per totum.

96 Juan Perez Ramirez, la culpa de averse introducido a actuar en la causa, y examinar testigos, y poner otras diligencias, no siendolo del pleyto, ni aviendo recusado al originario, y demas de esto, no ser Escrivano, ni tener titulo este Juan Perez Ramirez; y despues de lo referido, averse combidado à deponer, como depuso ante el Receptor, como testigo, contra Don Ysidro, no pudiendo serlo, por tener la tacha de aver actuado en la causa, de estar recusado,

de ser enemigo del preso, y parcial intimo,
y de los de la conjuracion del Alcalde ma-
yor: causas todas para que se le castigue con
las penas que al prudente arbitrio de V. S.
parecieren convenientes.

97 *Alonso Estevan de Vargas,*
de la misma liga, y parcialidad del Alcalde
mayor, solicitador de testigos, que depone
falsamente ante el Receptor, que por su ma-
no se le ofrecieron dos mil pesos al Juez por
componer la causa, y que llevò el dozien-
tos pesos, y no los quiso recibir, siendo assi,
que este lance de la composicion dize Don
Christoval de Loaysa, otro testigo, fue por
su mano, y ambos citan por interventor de
estos tratados al D. Joseph de Mena, como
està muerto, y no ha de resucitar para des-
mentirlos, que es vna de las mayores falseda-
des que considera el derecho referirse à tes-
tigos muertos, ò ausentes.

98 El ultimo, que es *Pedro de
Poveda*, moço de mulas, es mas falso que los
otros, pues no aviendo parecido, ni depues-
to ante el Alcalde mayor la particularidad
de que Don Ysidro embistiò con èl, intro-
duciendole la mano por entre los calçones,
parece despues ante el Receptor, y dize esto
nuevamente inducido por el Juez, y testigos
anteriores, siendo falso, y temerario, y dis-
currido de nuevo para dar algun color à su
calumnia, ò por mejor dezir, para que se
acabasse de descubrir la maldad de todos,
aun despues de muerto el Don Ysidro, que
fue quando este se examinò. Y citando so-
bre

bre esta particularidad à Christoval Fernandez su amo, este examinado, el abono que haze de èl, es negar la cita, y dezir, que quanto tuviere depuesto serà falso, porque hombre mas embustero, y de ninguna verdad que el tal moço Poveda, no se hallaria en todo Sanlucar.

CONTRA EL LIC. DON JOSEPH

Gonçalez Corvacho, el Alcalde mayor.

99 Es el vltimo contra quien resultan los mayores cargos, y mas grave culpa en esta causa el Alcalde mayor; y à quien confieso ingenuamente no quisiera acusar, siendo de mi profession; porque siempre me he inclinado mas à alabar, y publicar elogios, que à culpar, y manifestar defectos, y culpas. Mas son de tal calidad las que aqui parecen, que el declararlas es mas defensa de todos, que acusacion; pues acusando à vn Juez, defendiendo à muchos buenos, para que con el exemplo del castigo escarmienten de incurrir en semejantes excessos, y los inocentes queden assegurados de semejantes persecuciones.

100 Disculpa con que escusò el Padre de la eloquencia vna de las acusaciones que orò contra Verres, diziendo: *Quo in negotio tamen illa me res Iudices consolatur, quod hæc quæ videtur esse accusatio mea non potius accusatio, quam defensio est existimanda. Defendo enim multos mortales*

*totam Civitatem , Et bonos ad improborum
calumnijs , quam ob rem si mihi vnus est accu-
satus propè modum manere in instituto meo
videor , Et non omnino à defendendis , suble-
vandisque hominibus discedere.*

101 Sucede la pendencia entre
Don Ysidro, y Juan Ruiz de Luna , por el
atreuimiento de los papeles, y teniendo no-
ticia de ello, no fulmina la causa, si no Don
Joseph de Herrera el Governador su cuña-
do, que està casado con la tia de su muger,
para quedarse Juez de la causa que se iba for-
jando de la delacion, y testimonio falso con
que avia amagado à Don Ysidro, en el mis-
mo dia la admite de vn enemigo declara-
do, y lo examina por testigo , y haze las de-
mas diligencias que apuntamos en la prime-
ra parte, prende a Don Ysidro , le embarga
los bienes, y le quita la honra por vna causa
tan infame, como injusta, y calumniosa.

102 Duro rigor, y lastima , que
para su ponderacion no ay terminos corres-
pondientes. Que las leyes que el derecho, y
justicia, puestas en las manos de Juezes, sean
para defensa de la inocencia, y castigo de los
malhechores, y que todo esto se aya de bol-
ver contra el inocente , y en favor de la ca-
lumnia, y maldad, y aya de aver Juez que la
patrocine, vista, y adorne de circunstancias
para dar calor à la injusticia? Y que el atre-
uimiento de la maldad agena se aya de con-
vertir en desdoro del propio pundonor.

103 *Novus infelicitatis eventus,
quod fiat dedecus proprium scelus alienum,
que*

que dixo Casiodoro lib. 2. *variar. epistol. 11.*
 Et epistol. 20. ibi : *Ne scelerati ad illusionem
 iustitie fraudum suarum valeant compendia
 vendicare. Nimis enim absurdum est, ut quos
 pœna meruit consumere, etiam lucrum sibi va-
 leant vendicare.* Y con elegante exclamaciõ
 señor S. Cypriano lib. 2. *ad Donatum*, illic:
*Incisse sint, licet leges duodecim tabulis, Et
 publico are prefixo iura prescripta sint, inter le-
 ges ipsas delinquitur inter iura peccatur, inno-
 centia, nec illic ubi defenditur, reservatur.*

104 Quando no huviera la cir-
 cunstancia precedente ; si solo la delacion
 desnuda que hizo Juan de Luna en causa
 tan horrorosa, el Alcalde mayor, como pru-
 dente Christiano, y circunspecto Juez , de-
 biò atender para su admission, ò repulsa , lo
 que el derecho dispone en tales casos en to-
 do el titulo, ff. *ad Turpillian.* y *C. de accusa-
 tion.* y a lo que en sus saludables, y discretos
 consejos a los Juezes propuso el docto , y
 gran politico Carlos Escrivano *institut. polit.*
Christian. cap. 17. in hunc modum.

105 *In omni delatione memine-
 rint dexteram aurem Reo dare, delatori sinif-
 tram potioreni nimirum, dignioreni que illi par-
 tem non poterit hic peccare moderatione, potest
 credulitate. Cogitet iudex plurima occurrere,
 que accusatorem impellant, error conditio, ze-
 lus, amulatio, odium, timor, premium facilitas
 in credendo: Tacitusque secum singula delato-
 ris despiciat, delictum, personam deferentis, ac
 delati utriusque vitam, ac mores, narrationis
 modum, circumstantias locorum, temporum,*

personarum, audiat deinde Reum placidissimo vultu, & ore obseruet in eo singula non minus quam in accusatore, nec quicquam statuatur, nisi in re compertissima. Nam si satis esset accusare, Princeps Reus staret, & optimus quisque in quem ferè improbitas insurgit.

106

Nada de esto atendió este Juez, si no que llevado, ò de suma credulidad, ò de mayor malicia, recibe la denuncion, examina por testigo al mismo Luna, y à Pasqual de Castro, con cuyas solas diligencias passa à prender à Don Ysidro, y quitarle la honra heredada de sus mayores, y adquirida con tantos riesgos de su vida, y perdida de su sangre en servicio de su Rey, de su Patria, y de su Religion. Bien conocido era Don Ysidro en aquella Ciudad por estas obras bien notorias, su vida, y costumbres; el delator, y sus conjurados, y su esfera, y calidad eran bien manifiestas à este Juez: luego fue temeridad injusta la del processo, y prision.

107

Pruebase la fuerça del argumento con el apoyo de los exemplos sagrado, y profano. El primero del Tulio de la Iglesia señor S. Geronimo; y el segundo del Padre de la Romana eloquencia Ciceron. Dize, pues, el glorioso Cardenal Doctor in epistol. ad Pammachium, refiriendo el caso del Apostol de las Gentes, que acusado ante el Rey Agripa de diversos crimines impuestos por los Judios falsamente, de esta suerte: *Paulus Apostolus presente Rege Agrippa, de criminibus responsurus, quod posset intellige.*

gere, qui auditurus erat securus de causa victoria statim in principio sibi gratulatur, dicēs: De omnibus, quibus accusor à Judais, ò Rex Agrippa existimo me Beatum, cum apud te sim hodie defendendus, qui præcipuè nosti cunctas, quæ in Judais sunt consuetudines, & quæstiones, propter quod obsecro patienter me audias. Oyò el Rey esta petición, considerò con atenta prudencia las calidades del acusado, y delatores, concediò licencia para que se defendiesse. *Permittitur tibi loqui pro te ipso*, escuchòlo con madurez, y sin mas averiguacion le diò por libre.

108 El que refiere Ciceron, y reproduce Quintiliano *lib. 5. cap. 12.* y Pedro Herodio *lib. 3. rer. iudicar.* del original de Valerio Maximo *lib. 3. cap. 7.* es de la delacion hecha en el Senado por Vario Suro-nense, contra Emilio Escauro, de gravissimos delitos, algunos comprobados, y presumidos los otros con urgentes indicios, sin embargo de los quales, para la absolucion del acusado, y castigo de los falsos delatores, no fue necessaria mas excusa, que la proposicion de la calidad de su persona, y procederes honrados, ibi: *Est quidem iniquum (Quirites) cum inter alios vixerim, apud alios me rationem vitæ reddere. Sed tamen audebo vos, quorum maior pars, honoribus, & actis meis interesse non potuit interrogare. Varius Suro-nensis Emiliū Scaurum Regia mercede corruptum imperium populi Romani prodidisse, ait. Emilius Scaurus huic se affinem esse culpa negat, utrique creditis? Cuius dicti ad-*
mi-

*miratione populus commotus varium Sucro-
nensem, & reliquos assertores criminum cum
ignominia, ab illa dementissima calumnia,
pertinaci clamore depulsi.*

109 Aunque viniera la acusaci^on
vestida de mas relevantes circunstancias,
no pudo, ni debi^o este Juez admitirla, si no
es estando verificada, pues de lo contrario
se sigue el absurdo de incidir el Juez con ser
facil en creer en la nota de corta capacidad,
y en el peligro de aventurar el pundonor
del denunciador; dixolo c^o la agudeza acos-
tumbrada el critico, y sutil Luciano de *non
temere credendo calumnia*, ibi: *Nihil attinet
qualis sit qui accusat, nihil ad rem faciunt alie-
ni mores, Nihil accusationis acrimonia, quia
eo maiori cura rem discuse, quo instructior
venit delator. Denique, quod utrinque argu-
menta suasserint statuendum, calumnia con-
cedere in primo statu, statim in primo congres-
su hercle nimis, quam puerile est, ac indignum
viro, longeque à iustitia remotum.*

110 Quan perniciosa, y repro-
bada sea la nimia credulidad, nos muestran
varios exemplos en las Divinas, y humanas
letras, y el precipicio q^e de ella se origina en
faltando la consideracion, y prudencia, baste
para prueba de nuestro caso el referir el
del casto, y justo Joseph, esclavo de Putifar,
Eunucho de Faraon, à quien por no assen-
tir en el adultero crimen à que le incitava
su se^ñora, se sali^o huyendo, dexando en sus
manos la capa, que siendo testimonio de su
inocencia en la fuga, lo convirti^o el vene-

no de la vengãça en indicio de su culpa, clamando à voces la ira, y la crueldad irritada del desprecio de aquelladeshonestamuger:

Este esclavo que han traído ingressus est ad me, ut coiret mecum. Y quando à la exclamada vociferacion sobreviene el testigo mudo de la capa, y los indicios de ser esclavo Joseph, y estar dentro de la casa, porque se podia sospechar el delito, dize el Espíritu Santo en el Sagrado Texto, Genes. cap. 39. que se atrojò el marido à creer sin tiempo, ibi: *His auditis dominus, & nimium credulus.*

Cuyo caso exponiendo el eruditissimo P. M. Fr. Juan Marquez en el libro de los dos estados de la espiritual Gerusalen, consideracion 5. fol. mihi 180. dize: *Ai vereis de que manera aveis de juzgar del proximo, y el tiempo que aveis de tener en condenarle, pues en el hecho que mas probable parece estava, dize el Espíritu Santo, que se arrojà el marido à creer antes de tiempo.* Y en fin del capitulo, despues de aver ponderado para lo mismo (y de que aun los ojos se pueden engañar) la confusion del Bienaventurado Esposo de la Virgen Santissima N. Señora al ver su preñez, concluye la consideracion, diziendo: *Exemplo sin duda poderoso para detenerse los hombres en sus juizios, pues sucede engañarse en lo que mas conuencido parece que està; y para no desconfiar los inocentes que padecen calumnias perjudiciales, pues por caminos raros, y extraordinarios sabe Dios dar salida à las mas confirmadas sospechas, y la verdad, de que suele estar mas lexos el Juez.* De

N

quo latè , & eleganter Pedro Perez de Saavedra en el tratado de los zelos Divinos, y humanos, 2. p. cap. 4.

I 12 Mas quando la credulidad vâ embuelta en la codicia, y deseo de la utilidad que del delito ha de conseguir el Juez en que sea cierto, cõ menores indicios atropella su avariento anhelo las guardas de la inocencia , que es sentencia del mismo Luciano en el lugar citado, y de Lucio Apuleyo , lib. 7. *Metamorphos.* lo qual se verifica en nuestro caso, pues no pudo ser en vn Juez Letrado Christiano la docilidad tan credula , que le persuadiesen à sospechar de vn hombre de las prerrogativas de D. Ysidro , el que cupiesse la infamia de tan horroroso intento, ni que dexassen de suspender su discurso las circunstancias de la causa de los tiempos, lugares, y personas que notò Carlos Escrivano, vbi retulimus supr. num. 105. ni el aver perdonado la vida à su enemigo el delator, que no lo hiziera , pues en dexarsela aventurava la suya, y se exponia à su deshõra. Ni estar se quieto, sin hazer ausencia, con la noticia de las amenazas, con averse empecado el processo, examinado testigos , y hecho diligencias, que no bastaron para que se ausentasse, si no fiado en su inocencia , se dexasse prender, y padecer tan duros golpes de pesares, y lastimosas desgracias, hasta dar la vida por su fama. Circunstancias que con eruditas pruebas exornò la docta pluma del eloquentissimo Presidente D. Valenç. Velazq. *cons.* 163. à nu. 120. y escusamos repetir por acabar el discurso. To-

113 Todo esto es forçoso hiziesse grande operacion en el juizio de este Alcalde, y la inverisimilitud, temeridad ridicula, defahogo, y procacidad insolente de los testigos, el defecto de examinar los citados, como el Montañes, las mugeres que examinò el Receptor, el compadre de Don Ysidro, llamado Rebes, el Caletero que llevó a Madrid a su hermana, los criados, y criadas que tuvo en su casa, y otros, cuyas deposiciones recibò, y traxo comprobadas à esta Corte el Recetor.

114 No pudo ignorar tan gran Letrado, como el Alcalde, tan calificados principios de todos derechos, practica, y estilo en todas causas criminales, y en especial en esta de tanta gravedad, donde cõ ser notoria su comission en las nefandas Ciudades para dar exemplo, norma, y pauta à los humanos, el Divino Juez manifestò, que era necessario el verlo para creerlo, *Genes. cap. 29. Et clamor Sodomorum, & Gomorrhæorum multiplicatus est, descendam, & videbo utrum clamorem, qui venit ad me opere compleverint an non ita, ut sciam.*

115 Claro està que todo lo consideraria el Alcalde mayor de Sanlucar: mas dudoso, y vacilando el discurso en el golfo de su codicia, con la razon, y el avariento apetito de alçarse con el caudal de el pobre preso, ò conseguir el sacar los ocho mil pesos, que està comprobado pidiò por componer la causa, los quales perdia no teniendo la causa meritos, y teniendolos, aunque supues-

puestos, y falsos, lograba el que por el temor de sus amenazas, y ponderaciones se reduxessen los amigos de D. Ysidro à darle quanto pidiesse por librarlo de tan infame padecer. Y viendo que nada se le logrò, sino que todos trataron de defenderlo, passò el vicio de la codicia à otro mayor, que fue el despique en el estremo de la mayor vengança.

116 Cuyos crueles efectos aqui experimentados contra tantos ofendidos de la passion vègativa de este Juez, pintò Baptista Mantuano, lib. 1. *Carminum de vindicta, & supervia.*

Huius ab ardenti viro sus anhelitus ore

Fumat, & obscuris oriens à faucibus humor

Defluit Hyppomanes aconita canisque vi-
rentem

Tanarij spumam superans omnemque ve-
neni

Mortiferà rabiem stigij sexima profundi.

117 Pues apenas viò malogrado el fruto de sus intentos, y frustrada la esperança de sus deseos, porque tratando de defender su inocencia D. Ysidro, valiendose de diferentes medios, y entre ellos el de recurrir como tal Capitan al General del Oceano el Duque de Alburquerque, que despachò inhibitoria, quando encendido en mayor ira, pareciendole que ya la causa se le quitava, y con ella la vengança en el castigo, procedida de no aver conseguido la utilidad que esperaba, recargado al pobre preso de grillos, y cadena, negandole la comunicacion, afligiendolo con tales pesares, y

tor-

tormentos , que le fueron consumiendo la triste vida , sin tener lastima su coraçon inhumano de ver à vn hombre enfermo, y cõ achaques del cuerpo, y mayores del animo, que llegò por entonces à los vltimos vales; y aviendo recibido los Santos Sacramentos , no tuvo commiseracion de sus ahogos para aliviarle tan duras prisiones.

118 Y para pretextar estos tan crueles procedimientos, y porque no consiguielle algun alivio el preso, se vale del medio de dar cuenta à los señores Alcaldes del Crimen de esta Corte, de como està procediendo en vna causa tan grave, y que el General le ha despachado inhibitoria con que consigue despacho para que esta no se cumpla, y substancie, y determine la causa , y dè cuenta a la Sala, de que logra fama de buen Ministro, y zeloso de la justicia, y el quedarse à profeguir en ella su vengança , siendo digno de la reprehension de Casiodoro lib. 1. var. epistol. 30. ibi: *Refugite tales, qui sint iniuriarum ministri, qui honori vestro nittuntur ad scribere, quod delinquunt, & dum leuitates suas asserere cupiunt vestram reverentiam implicare contendunt.*

119 Para desvanecer este artificio se acudiò à esta Corte por parte del Don Ysidro , representando à dichos señores las sintrazones del Alcalde mayor , que avie ndolas visto por los autos que mãdaron traer compulsados, retuvieron el conocimiento en esta Corte, con cuyo consuelo creyò vivir, y respirar el miserable preso, vièdo, que

quitada de las manos del Juez inferior la causa, se le quitava el instrumento de perseguirlo, y à los demas que le favorecian, como Abogado, Procurador, Escrivano, que notificava las provisiones, amigos, y correspondientes de D. Ysidro, contra todos los quales fulminò rayos de vengança en processos, y causas que fabricò, y escriviò contra ellos, los quales se han mandado traer originales en esta Corte.

120 Mas no le sucediò assi, porque, ò dolor de la desgracia, y crueldad nunca vista que assi como el Receptor empeçò las sumarias, y diligencias, y comprobò la verdad, se inventaron otras mas vivas en despique, y mayor vengança contra D. Ysidro, solicitando testigos con amenazas, promessas, y ruegos: y aviendo el Receptor còsultado à la Sala sobre el vltimo estado à que los accidentes avian reducido la salud de D. Ysidro, con declaraciones de Medicos que la manifestavan, que vistos en la Sala cò la clemencia de tan Supremo Tribunal, para que se remediassè la vida del preso, se mãdò remover à su casa con fianças bastantes, lo qual embaraçò el Alcalde mayor, y su pariente el Governador, ya por el medio de suponer orden del General de aquellas Costas, ya con vna noticia falsa, que esparciò, de que estava bueno, y passeandose, que diò motivo à q̄ el Fiscal de su Magestad se querellara, por el engaño: entre cuyos lances el desdichado preso se fue gravando, y à la vista del puerto de su alivio, ço cobrando en la

tabla de las persecuciones, y anegado en el mar de sus congojas, perdiò la vida, pues apenas saliò de la carcel, quando muriò en su casa à las seis horas.

121 Sobre tan lastimosa tragedia pudiera estender la pluma sus buelos à la mas levantada esfera de la quexa, si la precission de concluir no encogiera sus impulsos, contentandonos, ya muerto Don Ysidro, con la exclamacion de Casiodor. *lib. 4. var. epistol. 47. ibi: Detestabilis quidem est omnis iniuria, & quicquid contra leges admittitur iusta execratione damnatur, sed maiorum omnium probatur extremum, inde detrimenta suscipere, unde credebantur auxilia provenire, exagerat enim versa in cõtrarium crudelitas, & maius reatui pondus est inopinata deceptio.*

122 Muriò D. Ysidro, con cuyo fin parece lo tuviera el enojo de aquel Juez, y el espejo de su inocencia pudiera darle luzes al defengaño de su error, con la declaracion que hizo en su testamento, tan digna de atender, quanto sin lagrimas no puede el mas empedernido coraçon passar en silencio: *Quis talia fando temperet à lachrymis.* Pues dize en ella, en lance de tan lastimosa agoniamuere sin culpa, y ruega, y encarga a sus amigos, y entre ellos su Albacea D. Gerónimo la defensa de su credito, y recuperacion del pundonor que padeciò viviendo: *Et nunc sanguis eius Abel clamat ad Deum de terra.* Pidiendo con voces de lastimosa pena la justicia que guarda en sus Ministros de la tierra, que son los señores Juezes desta causa. Di,

Diziendo por boca del Pro-
pheta Rey, *Psalm. 109. Domine libera ani-*
mam à labijs iniquis, & à lingua dolosa. O
como dize el Paraphrasis Caldeo: *A lingua*
mendacij. Quid detur tibi? Aut quid appona-
tur tibi ad linguam dolosam? Sagitta potentis
accuta cum carbonibus desolatorijs. Pues de
las lenguas dolosas, y mentirosas de los ca-
lumniadores, y de la mano poderosa de vn
Juez enemigo, aun se arrojan las saetas en-
cendidas con carbones negros de la infamia
contra la opinion de Don Ysidro, despues
de muerto, passando el rigor de la vengan-
ca los terminos de la naturaleza: *Sed quia iã*
ille examini divino relictus humano iudicio
accusari non potest, vt notatur in concil. 4. Car
thaginens. repetito in cap. quorundam 23. dist.

A que no atendiendo, ni à
los castigos que ha obrado la Divina Justi-
cia contra los detractores injuriantes de los
que à la vista de mejor Tribunal descansan
de las persecuciones de esta vida, se atreven
à ofender su memoria, de quibus latè plura
addunt doctissimus Hispanus noster Cicero
eloquentiæ divinæ Dominus inquam D.
Joannes de Palafox & Mendoça en su libro
Luz, à los vivos, y escarmiento en los muertos.
Prosiguiò el Alcalde mayor la sollicitud de
testigos, y diligencias para que de por fuerça
huviesse de ser cierto el infame, y falso cri-
men impuesto al defunto, haziendo que pa-
reciessen ante el Receptor à deponer lo que
depusieron tan fribolo, y sin substancia, co-
mo violento, y afectado, Juan Perez Rami-
rez,

rez, Alonso Estevan de Vargas, D. Christoval de Loaysa, Juan Sanchez Delgado, Pedro Poveda, y demas, añadiendo todos delito à delito para su mayor ruyna, y precipicio.

125 Como dixo el Pontifice en el cap. admonere 23. q. 2. *Nunc post mortem eius addis iniquitatem super iniquitatem inducere vis mortis causam post mortem, quando nec ille viuis debuit condemnari, nec à te post eius mortem accusari.* No perdonando su impiedad el empeño en proseguir la injuria en vn cadaver inocente, en lastimar las personas de sus parientes, y amigos, y haciendo nuevas causas contra todos, prendiendo à vnos, como al Procurador, y Escriuano, y amenazando à otros, y multando al Abogado que defendió al defunto.

126 Rigor que con lastimosas voces hizo prorrumpir en lamêtables quejas la dureza de vn tronco, como pondera el Poeta lib. 3. Aeneidos, en nombre de Polidoro, à quien la codicia de su hazienda quitò la vida la tirania: *Quid non mortalia pectora cogis auri sacra fames Polidorum obtruncat, & auri vi potitur.* Y despues de muerto, viendo se despedaçar à manos de la ofensa, dize contra Eneas.

Quid miserum Aenea laceras iam parce sepulto

*Parce pijs scelerare manus non te mihi troia
Externum tulit Haud cruor hic de stipite
manat.*

127 Estos, señor, son en substancia los procedimientos del Alcalde mayor,

02
reducidos à breues epilogos, mas notables, porque ay otros, y tantos, que à la brevedad de este manifiesto no se pueden recopilar. Todos constan de los autos, y estos, y aquellos por parte de la inocencia de el defunto, por la de sus parientes, y amigos, cuya defensa, para que se restituya el credito ofendido, la honra, y hazienda, ya que no es possible la vida del que murió inocente à rhanos de la crueldad. Se ponen en la consideracion dignissima de V.S.

128 Para que sin necessitar de la exageracion que la gravedad de la causa, los delitos, y circunstancias de ella, que agravan, y subliman al mas alto grado de iniquidad los cometidos por el Juez, delator, testigo, y demas emulos, y enemigos calumniosos de la fama del defunto. Restituidos sus honores, y hazienda, que injustamente se le embargaron, y consumieron gran parte en ociosas diligencias, y condenandoles en las costas, y daños que se han ocasionado en la prosecucion, y defensa de esta causa, como es justo, y conforme à reglas de derecho, y comun practica. De qua testantur, & plura ad rem afferunt D. Larrea *decis.* 98. *num.* 53. D. Castill. *tom.* 3. *controvers.* *cap.* 22. à *num.* 4. D. Gregor. Lopez *in l.* 14. *glos.* *penult.* *tit.* 1. p. 7. D. Pichard. *in princip.* *institut.* *de public.* *iudic.* *num.* 35. Paz *in prax.* 5. p. *cap.* 3. §. 6. *nu.* 51. Guazzino. *de defens.* *reor.* *defens.* 3. *cap.* 13. Farinac. *in prax.* q. 16. Gomez *lib.* 3. *variar.* *cap.* 11. *num.* 3. vbi Ayllon, & *in l.* 83. *Taur.* *num.* 7. Caball. *resol. crimin.* *cas.* 167. D. Covarrub. 2. *var.* *cap.* 9. à *num.* 1. D. Olea *de cess.*
sion.

tion. tit. 6. in Miscellan. num. 31. & cum alijs
Petro Barbol. in l. cum qui temerè, ff. de iudic.
à num. 49. & Fontanel. tom. 1. decis. 95. ad
99.

129 Logren todos los interesa-
dos en el agravio hecho à Don Ysidro, la sa-
tisfacion condigna à sus injurias en el casti-
go de los ofensores, y sirva de escarmiento à
otros Juezes inferiores el que aqui vieren
experimentado en este, para que tomen
exemplo del modo que han de preceder en
semejantes causas, abstrayendose del odio,
vengança, passion, y vtilidad contra la ino-
cencia, para no incurrir en la nota del disfa-
me de sus officios, y en la severa punicion,
que por todos derechos esta impuesta con-
tra los que sin temor de la Justicia Divina, y
humana de este Supremo Tribunal se pre-
cipitan à semejantes absurdos, y temerida-
des.

130 De cuyas penas hazen men-
cion Acurzio, Farinac. Giurba, Tiber. De-
cian. Caball. Peguera, Bobadill. Mastrillo, y
otros, que junto el doctissimo señor Don
Francisco de Amaya in l. precipit 3. C. de Ca-
non largition. lib. 10. à num. 15. ibi: Crederem
tamen, quod *Et si pœna à iure non sit constitu-
ta, si tanta fuerit culpa, vel omissio iudicium in
casu gravissimo, ut dolus apertissimus sit, ne-
quitia, Et fraus evidens, iunctis alijs circums-
tiji, qua nequissimam eius desidiarn, vel mali-
tiam arguant, veluti si precio, odio vel sordi-
bus, aut alia ratione id fecerit, ex quo GRA-
VE DAMNUM REIPUBLICÆ,
AVT PRIVATIS CONTIGERIT.*

Tunc

08
Tunc non refugerem in trirremes eum dare,
vel ad mortem damnare, ut sic multi ex indi-
cibus, qui nec Deum timent, nec Regem, exem-
plo corripentur, & utinam hac in criminosos
iudices ex aceruatio multoties fieret, ut scirent
iudices quanta mala in Rempublicam ex sua
mala administratione proveniunt.

131 Porque hiriendo el rayo de
el castigo en lo mas alto que es el Juez, que
permite se toleren calumnias, el trueno de
sus rigores comprimalas audacias de atre-
vidos orgullos, como dixo Seneca lib. 1. de
Clement. Sicut fulmina paucorum periculis ca-
dunt omnium metus sic animadversiones mag-
norum potestatum terrent latius quam nocent.
Et Div. Cyprian. Plectuntur quidam quo ca-
teri corrigantur exempla sunt omnium tor-
menta paucorum.

132 Y todos tengan presente la
justicia que en tan soberano Tribunal co-
mo este se administra, el desagravio que se
da à los ofendidos, y las penas con que son
castigados los malhechores en todos los
Reynos, y Provincias que estàn sugetos à el
imperio de su jurisdiccion, y dominio, y sepan
en Sanlucar, y en todo el Orbe, & omnes sen-
tiant, como dixo Ciceron in hac urbe esse Cō-
sules vigilantes iustitia, esse egregios magistra-
tus, esse fortem Senatam, esse Carcerem, esse ar-
ma, esse furcam, esse gladium, sustigatio, & sup-
plicium, & esse pœnas, que vindices nefariorū,
at que sceleratorum hominum maiores nostri
esse voluerunt. Salva T.S.D.V.C.

Lic. Don Juan Luis
de Soto.